

<https://doi.org/10.24201/aap.2023.357>

INFORME

## **Japón en 2023: hostilidades con Rusia y la muerte de Shinzo Abe**

### **Japan in 2023: Hostilities with Russia and the Death of Shinzo Abe**

ALFREDO ROMÁN ZAVALA

<https://orcid.org/0000-0002-7056-9281>

El Colegio de México, México

Recepción: 24 de noviembre de 2022

Aceptación: 23 de marzo de 2023

**Resumen:** Dos grandes acontecimientos en 2022 cimbraron las bases sobre las cuales se ha mantenido protegida y segura la política interna y externa del gobierno japonés: la guerra entre Rusia y Ucrania y el asesinato del ex primer ministro Shinzo Abe. El primero contribuyó a dar a Japón un perfil más dinámico en el escenario internacional, mientras que el segundo creó una situación más compleja en el ámbito interno. Ambos acontecimientos reflejan la sucesión de circunstancias que ponen en entredicho los patrones de comportamiento tradicional a los que Japón se ha apegado desde el final de la Segunda Guerra Mundial y sugieren la posibilidad de un nuevo comienzo.

**Palabras clave:** guerra Rusia-Ucrania; China; Corea del Norte; Shinzo Abe; reforma constitucional.

**Abstract:** Two major events in 2022 shook the foundations which have kept the Japanese government's foreign and domestic policy protected and secure: the war between Russia and Ukraine, and the assassination of former prime minister Shinzo Abe. The former contributed to giving Japan a higher international profile, while the latter created a more complex situation at home. Both developments reflect the series of circumstances that call into

question Japan's traditional patterns of behavior since the end of the Second World War and suggest the possibility of a new beginning.

**Keywords:** Russia-Ukraine war; China; North Korea; Shinzo Abe; constitutional reform.

### AFIANZAR LA POLÍTICA EXTERIOR JAPONESA EN LA REGIÓN

En materia de política exterior, el primer ministro Fumio Kishida desplegó una gran actividad en el escenario internacional tanto en el interior del país como en el exterior. En marzo, Kishida realizó una visita a la India para hacer patente el fortalecimiento de las relaciones entre ambos países, pero también para sumar visiones críticas a la invasión rusa sobre Ucrania. India y Japón son parte del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (Quad), pero la India es el único miembro del Quad que no condenó la invasión. En sus declaraciones públicas, Kishida insistió en que la invasión rusa sobre Ucrania sacudía los cimientos del orden internacional y requería una respuesta clara. Como una gran parte de los países occidentales, Japón impuso sanciones a individuos y organizaciones rusas desde el inicio de lo que Rusia denominó su “operación militar especial” en Ucrania y aceptó refugiados ucranianos. La declaración pública de ambos líderes se centró en señalar que cualquier cambio unilateral y por la fuerza al statu quo no puede ser perdonado en ninguna región, y que era necesario buscar soluciones pacíficas de disputas basadas en el derecho internacional.

Más allá del monto de inversiones japonesas en la India, que rondan los 42 000 millones de dólares para los próximos cinco años, los líderes expresaron su preocupación sobre el conflicto en Ucrania y la crisis humanitaria que trae consigo. No obstante, el primer ministro indio, Narendra Modi, se abstuvo de comentar directamente sobre Ucrania, pero señaló que los incidentes geopolíticos estaban “presentando nuevos desafíos” (Jiji Press 2022).

En abril, el primer ministro Kishida inició también una serie de visitas al Sudeste Asiático con el mismo propósito: reunir respuestas regionales a la crisis de Ucrania, así como contrarrestar la creciente asertividad de China en la región. Los países visitados, por el contrario, mostraron una justificada desconfianza de perder el acceso a la economía china y

buscaron mantenerse alejados de cualquier confrontación entre Estados Unidos, un aliado clave de Japón, y China. Kishida visitó primero Indonesia, una de las principales potencias económicas de la región, que en 2022 presidió el Grupo de las 20 principales economías. Igualmente, Kishida estuvo en Vietnam y Tailandia, anfitrión del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en 2022, antes de proceder a Europa (Ryuichi y Daisuke 2022).

En el caso de Tailandia, las inversiones económicas han sido clave para la industrialización de ese país en las últimas seis décadas, especialmente en la industria automotriz, que ha buscado expandirse en el sector de los vehículos eléctricos. En la agenda se incluyó también el conflicto interno del vecino tailandés, Myanmar, y las sanciones impuestas a ese país a raíz de la toma del poder de 2021 y a los abusos cometidos desde entonces por el ejército. En ese sentido, Tailandia y Japón han compartido un prudente enfoque y han sido menos críticos con el ejército gobernante de Myanmar. Tailandia tiene importantes intereses económicos en Myanmar y tiene su propia historia. Por su lado, Japón, ha tenido históricamente lazos amistosos con los gobiernos militares que han gobernado Myanmar a lo largo de las últimas seis décadas.

A su paso por Vietnam, Kishida cuestionó nuevamente la guerra en Ucrania y los líderes de ambos países acordaron el respeto del derecho internacional, así como el rechazo del uso de la fuerza. Japón condenó la invasión de Rusia y se unió a las naciones occidentales en la imposición de sanciones contra Moscú. Vietnam, como la mayoría de las otras naciones del Sudeste Asiático, evitó criticar directamente a Rusia y pidió moderación, respeto por la carta de las Naciones Unidas e hizo un llamado al diálogo para buscar una solución pacífica al conflicto.

Después de su gira regional, Japón recibió al presidente de Estados Unidos, Joe Biden, y a los líderes de Australia e India para las conversaciones del Quad sobre seguridad regional. En efecto, el 24 de mayo se reunieron en Tokio el primer ministro Kishida, el presidente Biden, el primer ministro indio Narendra Modi, y Anthony Albanese, el entonces recién elegido primer ministro australiano. Los líderes forman parte del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, un foro estratégico informal que comprende a esas cuatro naciones. Uno de los principales objetivos del Quad consiste en trabajar por una región del Indo-Pacífico libre,

abierta, próspera e incluyente. El grupo, desde su establecimiento en 2007, se considera una alianza de democracias marítimas y se mantiene mediante reuniones semirregulares con intercambios de información y ejercicios militares de todos los países miembros.

En ocasión de la reunión en Tokio, el acuerdo Quad reafirmó la intención de contrarrestar los avances realizados por China en su Iniciativa de la Franja y la Ruta, diseñada para vincular a China con Europa pasando por Asia y África con gigantescas inversiones en infraestructura. Los cuatro líderes emitieron una declaración conjunta que, en aras de la no confrontación, omitió mencionar a China en ella. El nombre de Rusia también fue excluido de la declaración, se refirieron a la crisis humanitaria en Ucrania y reiteraron la firme determinación de mantener la paz y la estabilidad en la región (*The Asahi Shimbun* 2022d).

Si bien en las participaciones individuales el primer ministro Kishida criticó los “intentos unilaterales de cambiar el statu quo utilizando la fuerza, como la invasión rusa de Ucrania”, en la declaración conjunta la palabra “invasión” fue reemplazada por “conflicto”. Por su parte, Modi, el primer ministro indio, no criticó abiertamente la invasión rusa sobre Ucrania y el hecho de no haber incluido el nombre de Rusia en la Declaración conjunta del Quad mostró la especial consideración dada a la India por las otras tres naciones. Los líderes acordaron proporcionar al menos 50 000 millones para apoyo a la infraestructura e inversión en la región del Indo-Pacífico durante un periodo de cinco años. Los cuatro líderes también discutieron la situación en Myanmar y Corea del Norte, confirmaron que cooperarían en la búsqueda de la desnuclearización completa de Corea del Norte y coincidieron en la necesidad de resolver de inmediato el añejo problema de los ciudadanos japoneses secuestrados por Pyongyang en la década de 1980.

En el mismo mes de mayo, en Tokyo, el presidente Biden lanzó un plan para demostrar el grado del compromiso económico de Estados Unidos con la región Indo-Pacífico. Biden se reunió con líderes empresariales japoneses y con el primer ministro Kishida para discutir los planes de Japón para expandir sus capacidades militares en respuesta al creciente poder de China y a las amenazas de Corea del Norte. Durante su estadía, Biden lanzó el llamado “Marco Económico del Indo-Pacífico para la Prosperidad” (Indo-Pacific Economic Framework for Prosperity, IPEF), un programa para vincular más estrechamente a los países de la región a través de estándares comunes en áreas que incluyen la resiliencia de

la cadena de suministro, la energía limpia, la infraestructura y el comercio digital. A pesar de su optimismo en cuanto a expectativas, el IPEF no incluyó compromisos vinculantes, y los países asiáticos y los expertos en comercio mostraron su escepticismo debido a la renuencia de Biden para arriesgar empleos estadounidenses tras ofrecer mayores accesos de sus productos al mercado norteamericano (Reuters 2022a).

En términos generales, el lanzamiento del IPEF tuvo tres implicaciones importantes para el futuro de la región: *i*) fue una reunión que buscó integrar un frente regional que se opusiera a la invasión rusa sobre Ucrania; *ii*) fue un acuerdo más para intentar disminuir el control de China sobre la región (China es miembro del Regional Comprehensive Economic Partnership, RCEP, y ha solicitado la membresía al Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership, en una muestra por dominar el comercio regional), y *iii*) fue una comprobación del papel que Japón desempeñará en el futuro para fungir como puente entre Estados Unidos y los socios asiáticos en las negociaciones mediante el IPEF.

Para el gobierno chino, por su parte, algunas iniciativas conducentes al fortalecimiento de la cooperación regional, como el IPEF, si bien podrían resultar bienvenidas, al final serán simplemente intentos de crear división y confrontación. Taiwán, conviene mencionarlo, no estuvo entre los gobiernos inscritos para el lanzamiento del IPEF. La inclusión de la isla autónoma de Taiwán, que China reclama como propia, habría irritado aún más a Beijing.

En el mismo marco de asociación económica IPEF se celebró una reunión ministerial con siete de los 10 miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) presentes en la reunión. Las declaraciones ministeriales se centraron en cuatro áreas: comercio, cadenas de suministro de bienes críticos, una economía limpia para la descarbonización y una economía justa para la lucha contra la corrupción. El marco le permitiría a cada país decidir en qué áreas participar. Trece de los países, incluidos Japón y Estados Unidos, se comprometieron a negociar en las cuatro áreas. La India decidió no participar en el área comercial, pero resultó significativo que 14 países, que en conjunto representan alrededor de 40% del PIB mundial, cooperaran, por lo menos, en la elaboración de normas regulatorias.

En el área de las cadenas de suministro, las partes participantes acordaron plantearse el objetivo de establecer un sistema para la compartición de información sobre inventarios

de bienes críticos en situaciones complejas, como enfermedades infecciosas o prevención de conflictos bélicos. En el área de economía limpia, los países promoverían la inversión en infraestructura y la cooperación tecnológica para la descarbonización, y en lo que respecta al comercio, trabajarán en la distribución segura de datos y otros desafíos, según los comunicados. Tal como se preveía en la primera reunión de mayo, las declaraciones no incluyeron la eliminación o reducción de los aranceles o la apertura del mercado norteamericano (The Associated Press 2022).

### LAS HOSTILIDADES ENTRE RUSIA Y JAPÓN

En febrero de 2022, Rusia reconoció a la “República Popular de Donetsk” y a la “República Popular de Lugansk” como “Estados independientes” y dio inicio la guerra contra Ucrania. Desde esos momentos, el gobierno japonés actuó con cautela para evitar una fisura que frustrara los intentos de concluir con Rusia un tratado de paz para resolver la disputa territorial sobre un grupo de islotes frente a Hokkaido, en el norte de Japón. El 17 de febrero, el primer ministro Kishida sostuvo una teleconferencia con Vladimir Putin, el presidente ruso, a quien solicitó buscar una solución diplomática, en lugar de recurrir a la fuerza en Ucrania, y ambos líderes acordaron continuar el diálogo sobre el tema de un tratado de paz, así como asuntos regionales y globales (*The Asahi Shimbun* 2022c). Era primordial para Japón mantener abiertos los canales diplomáticos con Moscú a fin de lograr mayores avances en la negociación sobre los territorios del norte. A pesar de las exhortaciones diplomáticas, la invasión rusa sobre Ucrania canceló cualquier negociación y dio paso a una tensa relación entre ambos países.

El 2 de marzo, el Ministerio de Relaciones Exteriores anunció el cierre temporal de la embajada japonesa en Kiev para reubicarla en Lviv, una ciudad más segura en la parte occidental de Ucrania. Al mismo tiempo elaboró un pormenorizado plan de evacuación de los japoneses residentes en Ucrania, así como la expulsión del territorio japonés de ocho ciudadanos rusos que laboraban en la embajada rusa en Tokio debido a “las crecientes sospechas de que las tropas rusas habían masacrado a civiles en Ucrania” (*The Yomiuri Shimbun* 2022a).

Además, como respuesta a la invasión, Japón revivió su redacción más intensa respecto a los Territorios del Norte y puso fin a la política de Tokio de evitar expresiones que pudieran antagonizar a Moscú en las negociaciones por las islas. El 7 de marzo, cuando se le preguntó sobre los Territorios del Norte en el Comité de Presupuesto de la Cámara Alta, el primer ministro Fumio Kishida dijo: “Son territorio inherente de Japón, así como es territorio sobre el cual Japón posee soberanía” (Yuichi Nobira 2022).

La invasión rusa sobre Ucrania fue motivo para que el Libro Azul Diplomático, publicado el 22 de abril por el Ministerio de Relaciones Exteriores, criticara implacablemente a Rusia por la ocupación de los territorios isleños. El Libro Azul es un registro anual de las perspectivas diplomáticas de Japón en el escenario internacional y marca el posicionamiento del país en relación con los acontecimientos más relevantes. Normalmente el libro cubre eventos diplomáticos entre enero y diciembre del año anterior. Además de la crítica a la ocupación de las pequeñas islas, el Libro Azul ya no mencionó la importancia de los lazos de amistad entre Japón y Rusia, contenida en la versión de 2021, que veía la posibilidad de entablar conversaciones de un tratado de paz entre los dos países para poner fin oficialmente a la Segunda Guerra Mundial.

Para el ministerio de relaciones exteriores japonés, la invasión de Ucrania “es un acto escandaloso e inadmisibles que sacude los cimientos mismos del orden internacional basado en la prohibición del uso de la fuerza, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos” y que el mundo podría enfrentar la mayor crisis desde el final de la Segunda Guerra Mundial (Diplomatic Bluebook 2022). El Ministerio de Asuntos Exteriores señaló que Japón fortalecería la solidaridad con los socios con quienes comparte valores comunes y desempeñaría un papel de liderazgo en los esfuerzos de la comunidad internacional para resistir los intentos de cambiar unilateralmente el statu quo mediante el uso de la fuerza.<sup>1</sup>

De igual forma, el Libro Azul de 2022 revivió por primera vez desde 2003 el término “ocupación ilegal” por parte de Rusia de las islas frente a Hokkaido. También resucitó la redacción utilizada por última vez en 2011 para proclamar que los Territorios del Norte eran

---

<sup>1</sup> Ante el embargo en el suministro de gas natural hacia países europeos por parte de Rusia, el gobierno japonés decidió, en febrero, proporcionar cerca de 10% del gas natural licuado que importa del exterior. La medida del gobierno japonés se dio a solicitud de Estados Unidos para apuntalar los suministros de energía para Europa y, para ello, pidió la cooperación de las compañías nacionales que tienen derechos de gas natural en el extranjero después de cubrir la cantidad necesaria para el país.

el “territorio inherente” de Japón (Diplomatic Bluebook 2022). En ese sentido, la postura conciliadora de Japón hacia Rusia sobre ese espinoso tema, que en septiembre de 2019 parecía ofrecer perspectivas de que finalmente alcanzara algún tipo de acuerdo de paz, tuvo un replanteamiento fundamental a la luz de la invasión sobre Ucrania, la cual desencadenó represalias del ojo por ojo.

En efecto, tres años antes, en la cumbre de noviembre de 2018 entre Japón y Rusia llevada a cabo en Singapur, Shinzo Abe y el presidente ruso Vladimir Putin habían acordado acelerar las negociaciones para un tratado de paz basado en la Declaración Conjunta de 1956, en virtud de la cual la entonces Unión Soviética entregaría a Japón la isla de Shikotan y el grupo de islotes Habomai una vez que se firmara un tratado de paz. En aquel año, Shinzo Abe, que fungía como primer ministro de Japón, confiaba en desarrollar una relación personal con Putin para poner fin al asunto de la soberanía de las islas con décadas de disputas y avances diplomáticos. Su esperanza era que al acordar primero un acuerdo de paz para poner fin formalmente a las hostilidades que emanaban de la Segunda Guerra Mundial, allanaría el camino para el regreso de al menos dos de las islas frente a Hokkaido tomadas por las fuerzas soviéticas en los últimos días de aquel conflicto.

Luego de asumir el cargo de primer ministro, Fumio Kishida no vio la necesidad de adoptar un enfoque diferente y también depositó sus esperanzas de sellar un tratado de paz con Rusia en algún momento. Pero la relación bilateral se vino abajo después del anuncio del 21 de marzo por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia de que Moscú ya no continuaría con las negociaciones hacia un tratado de paz, como represalia por las sanciones impuestas por Japón tras protestar por la invasión rusa sobre Ucrania.

Conviene recordar que, desde que dio inicio la invasión sobre Ucrania, Japón aplicó una gran variedad de sanciones a Rusia, entre las que destacaban la expedición de visados y la congelación de activos de las partes en las dos regiones separatistas controladas por Rusia. También se estableció la prohibición del comercio con las regiones involucradas y la prohibición de la emisión y circulación de bonos soberanos rusos del sistema de pagos denominado “SWIFT” (siglas de Society for Worldwide Interbank Financial



Telecommunication).<sup>2</sup> El estatus de nación más favorecida también fue cancelado y se vetó la exportación de semiconductores (Reuters 2022b). Adicionalmente a esas sanciones, Japón bloqueó activos financieros a empresarios y funcionarios rusos, incluido Vladimir Putin, y se vetó la exportación de maquinaria para la industria petrolera (*The Yomiuri Shimbun* 2022b). Como respuesta a esa serie de medidas punitivas, Japón formó parte del listado de naciones hostiles elaborado por el Kremlin.

El altercado diplomático entró en una espiral dañina para ambas naciones puesto que, mientras que el Servicio Federal de Seguridad de Rusia detenía, también como represalia, al cónsul japonés en Vladivostok bajo sospecha de obtener información ilegal a cambio de dinero y era declarado “persona non grata”, el cónsul ruso en Sapporo fue declarado, a su vez, persona non grata por el gobierno japonés. Las relaciones entre Japón y Rusia se deterioraron aún más a raíz de la eliminación por parte de Moscú de sus acuerdos con Tokio sobre un programa que permitía visitas mutuas sin visa de ex residentes japoneses de las islas. Los gobiernos japonés y ruso habían firmado ese acuerdo en 1998 mediante una declaración diplomática que estipulaba que los japoneses que ingresaran a los territorios del norte para misiones humanitarias debían presentar sólo dos documentos: tarjetas de identificación y un documento adjunto del Ministerio de Relaciones Exteriores japonés que proporcionaba la información sobre destinos y otros detalles.

El Libro Azul también expresó las fuertes preocupaciones del gobierno japonés sobre el efecto de China en la seguridad de la región y destacó los movimientos militares en expansión que está realizando Beijing, incluidos los avances marítimos en el Mar de China Oriental y el Mar de China Meridional. Sin embargo, el documento señaló que, como vecino, China era una de las relaciones bilaterales más importantes de Japón y que era necesario mantener una relación constructiva y estable.

En otra publicación emitida por el gobierno de Japón, el Libro Blanco, publicado anualmente por el Ministerio de Defensa para 2022, se planteó la posibilidad de que Rusia y China buscaran una mayor cooperación para tratar con Estados Unidos, así como el riesgo

---

<sup>2</sup> SWIFT es un sistema de mensajería que facilita los pagos transfronterizos y hace que el comercio internacional fluya sin problemas al transferir billones de dólares cada año. SWIFT se ha convertido poco a poco en el principal mecanismo para financiar el comercio internacional.

de que Moscú pudiera poner mayor énfasis en su arsenal nuclear. Tales posibilidades llevaron al Libro Blanco a plantear preocupaciones sobre los efectos en la situación global, incluida la forma en que se desarrolla la competencia estratégica entre Estados Unidos y China, así como los posibles efectos en Asia.

En el Libro Blanco de Defensa, el gobierno japonés pone una alerta en la cooperación entre China y Rusia y en el hecho de que el ejército chino posee bombarderos Xian H-6, capaces de transportar misiles de crucero antiterrestres, y que ha realizado vuelos conjuntos con bombarderos de las fuerzas rusas, hasta sobrevolar el Mar de China Oriental hacia el Océano Pacífico. También previene de que los buques de guerra chinos y rusos navegan juntos en las aguas alrededor de Japón. En el hipotético caso de una emergencia en Taiwán, Corea del Norte también podría embarcarse en acciones militares simultáneas. Japón, incluso, se vería obligado a responder en los tres frentes: China, Corea del Norte y el Lejano Oriente ruso.

El Libro Blanco señaló a su vez que Corea del Norte ha avanzado en el desarrollo de misiles balísticos que vuelan en trayectorias irregulares, y a bajas altitudes, para mejorar su capacidad de realizar un ataque de saturación, con el que se lanzaría simultáneamente una gran cantidad de misiles. El Libro Blanco también se refiere a los misiles hipersónicos avanzados y estima que Corea del Norte está comprometida a desarrollar un sistema de este tipo para romper un sistema de defensa antimisiles.

Dicho esto, el documento plantea la pregunta de si Japón puede defender las vidas y los medios de subsistencia de sus ciudadanos únicamente mejorando las capacidades de intercepción o si será necesario aumentar las capacidades de contraataque. La pregunta queda en el aire hasta definir si un contraataque constituye más bien un “ataque preventivo”. El Libro Blanco subraya que el uso de la fuerza por parte de Japón, después de que un enemigo ha iniciado un ataque armado, no debe confundirse con un “ataque preventivo”.

En su Libro Blanco, el gobierno incluyó por primera vez, por cierto, una hipotética invasión en Taiwán por parte de China. De acuerdo con el libro, si se produjera una emergencia en Taiwán, una isla a sólo unos 110 kilómetros de la isla de Yonaguni, prefectura de Okinawa, la crisis también afectaría inevitablemente a Japón: “Una emergencia para Taiwán también es una emergencia para Japón”. Respecto a una línea de tiempo para una

eventual invasión china de Taiwán, el Libro Blanco plantea distintas hipótesis de temporalidad, incluido el año 2027, cuando China marcará el centenario de la fundación del Ejército Popular de Liberación, y 2035, año en que China planea lograr la modernización completa de su sistema de defensa nacional y fuerzas armadas (Whitebook of Defense 2022).

Japón está rodeado de amenazas nucleares provenientes de China, Rusia y Corea del Norte. Para aminorar ser intimidado por las armas nucleares, Japón tendría que mejorar la efectividad del paraguas nuclear que representa Estados Unidos. En su reunión con el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, en mayo del 2022, el primer ministro Kishida confirmó la fórmula propuesta por el gobierno norteamericano llamada “disuasión ampliada”, una variante del realismo político, que incluye la permanencia de Japón dentro del paraguas nuclear de Estados Unidos.

Lo que parece quedar claro es que la visión de política exterior del primer ministro Kishida de “diplomacia realista para una nueva era” sufrió un serio revés a partir de la invasión rusa sobre Ucrania, y mostró con más claridad un enfoque que tiene en cuenta las crecientes complejidades del entorno de seguridad de Japón. Al igual que la invasión de Rusia, China y Corea del Norte han socavado la situación de seguridad en el este de Asia y han trastocado la visión de Kishida acerca de si las Fuerzas de Autodefensa pueden o no tener la capacidad de atacar preventivamente bases enemigas.

## LA CONSTANTE AMENAZA DE COREA DEL NORTE

El 4 de octubre, Corea del Norte disparó un misil balístico sobre territorio japonés después de cinco años de no hacerlo. Supuestamente, el misil lanzado fue un Hwasong-12 de alcance intermedio y fue una respuesta norcoreana a los ejercicios militares conjuntos entre Japón, Estados Unidos y Corea del Sur, así como a ejercicios antisubmarinos conjuntos realizados por estos países. Desde esas fechas, Corea del Norte ha realizado diversos lanzamientos, pero el del 4 de octubre fue el primero que sobrevoló el espacio aéreo japonés. Según el Ministerio de Defensa de Japón, el misil sobrevoló la prefectura de Aomori y cayó en aguas del Océano Pacífico. Es la distancia más larga jamás volada por un misil balístico norcoreano.

Corea del Norte reanudó los lanzamientos de misiles haciendo alarde de su potencial para atacar el territorio estadounidense de Guam, que se encuentra a 3 400 kilómetros de Pyongyang y sirve como base estratégica. No obstante, lo que parece ser una realidad incontrovertible, es que Corea del Norte ha medido y aumentado, con cada ejercicio, la capacidad de carga de sus misiles balísticos intercontinentales con múltiples ojivas, como se supuso a partir del lanzamiento, el 18 de noviembre, de un misil balístico intercontinental (ICBM, Inter Continental Ballistic Missile) Hwasong-17, “el arma estratégica más fuerte del mundo” (Johnson 2022), con un alcance estimado de más de 15 000 kilómetros, lo que significa que podría llegar a cualquier punto de Estados Unidos, no sólo a Guam, y tendría la capacidad de transportar de dos a tres ojivas nucleares miniaturizadas y de peso reducido. El misil está diseñado para evitar la intercepción, separándose en múltiples bombas a medida que cae, lo que lo convierte en una amenaza prácticamente insalvable.

Con el lanzamiento de octubre, el gobierno japonés emitió medidas de precaución y de evacuación a través del J-Alert, un sistema de alerta temprana que transmite información de emergencia en todo el país. J-Alert permite, satelitalmente, transmitir alertas a los medios locales y a los civiles mediante un sistema de altavoces nacionales, de televisión, radio, correo electrónico y celulares. De acuerdo con los reportes oficiales, se tarda aproximadamente un segundo en informar a los funcionarios locales, y entre cuatro y veinte segundos en transmitir el mensaje a los ciudadanos. Sin embargo, en algunas zonas de Hokkaido y la prefectura de Aomori, el área que sobrevoló el misil, la alarma no se transmitió debido a fallos en el equipo de recepción (*Sankei Shimbun* 2022).

El gobierno japonés también dispone de un protocolo que data de agosto de 2016 para destruir misiles que pongan en peligro la vida de los ciudadanos japoneses, pero en el lanzamiento del 4 de octubre, por razones de infraestructura deficiente o por incapacidad humana, no se tomaron adecuadamente las medidas de intercepción que garantizaran la seguridad y la soberanía nacional y la vida de los ciudadanos.

## LA MUERTE DE SHINZO ABE Y SUS EFECTOS

La trágica muerte de Shinzo Abe cimbró las estructuras sociales con las que se han definido la cultura política y las relaciones de convivencia entre gobernantes y gobernados del Japón de la posguerra. Aunque en el atentado contra Shinzo Abe se encontraron motivaciones más cercanas a la conducta sociocultural que a la política, los actos de violencia de carácter político han sido pocos, pero destacados. El más cercano a la memoria se remonta a 1995, cuando la secta religiosa Aum Shinrikyo (verdad suprema) se embarcó en un atentado y una guerra contra el statu quo luego de liberar gas sarín en el metro de Tokio, el cual mató a 13 personas, hirió gravemente a otras 54 y afectó a 980 más.

En el caso de atentados políticos en concreto, el más notorio ocurrió en octubre de 1960, cuando un ultranacionalista de derecha asesinó con un puñal al presidente del partido socialista, Inejiro Asanuma. Como ése, puede contarse cerca de una decena de episodios violentos ante los cuales las motivaciones políticas resaltaron por encima de cualquier descontento que reclamara una justicia personalizada e individual. A pesar de los incidentes, la cultura política japonesa ha sido fundamentalmente contraria a la posesión y el uso de armas. La persona que atacó a Abe, por lo que se sabe, había construido su propia arma y casi convertido su casa en una armería; la mayor parte de esas armas habían sido construidas a partir de artículos cotidianos comprados sobre todo en línea.

El atentado contra Abe tuvo lugar en la ciudad de Nara el 8 de julio, durante una gira proselitista en favor de los candidatos del Partido Liberal Democrático para las elecciones a la Cámara Alta del 10 del mismo mes; Abe fue baleado dos veces en el pecho y por la espalda por un hombre que fue capturado de inmediato en la escena y puesto bajo custodia. El ex primer ministro sufrió un paro cardíaco mientras era trasladado en avión a un hospital local, donde finalmente falleció. Tetsuya Yamagami, el perpetrador de 41 años, admitió las acusaciones en su contra, pero señaló que su intención no había sido la de atacar a Abe, sino a un funcionario de un grupo religioso no precisado hasta entonces. Al recabar la información del tirador, la policía señaló que Yamagami cometió el crimen como respuesta al rencor que guardaba en contra de una “organización específica” vinculada con Abe. La policía registró la residencia de Yamagami y dijo que éste había servido como miembro de la Fuerza de

Autodefensa Marítima durante tres años hasta 2005, en donde aprendió a disparar, a ensamblar y a desmontar rifles.

La desinformación que comenzó a circular profusamente en redes sociales atribuía a los residentes coreanos (*zainichi*) en Japón estar detrás del asesinato del ex primer ministro y que había fuerzas extranjeras detrás del tirador, incluidos los coreanos *zainichi* e incluso, debido a las circunstancias del momento, chinos y rusos, que daban órdenes al asesino. El consulado de Corea del Sur en Fukuoka, por ejemplo, advirtió que los coreanos en Japón podrían convertirse en blanco de crímenes de odio tras el homicidio (*The Mainichi Shimbun* 2022b).

La investigación llevada a cabo por la policía atajó las versiones conspiradoras provenientes del exterior. La Iglesia de la Unificación, por el contrario, atrajo el escrutinio público desde el momento en que el agresor declaró a los investigadores que su familia se había arruinado financieramente a raíz de que su madre había hecho cuantiosas donaciones en efectivo a esa iglesia. El asesino sabía que Abe estaba vinculado al grupo “Federación familiar para la Paz Mundial y la Unificación” o simplemente “Iglesia de la Unificación”. El fundador de la Iglesia de la Unificación fue efectivamente un nacional de la República de Corea, Sun Myung Moon, quien a mediados de la década de 1970 había logrado establecer vínculos cercanos con el entonces primer ministro japonés Nobusuke Kishi, abuelo de Shinzo Abe. Desde esos años, el Partido Liberal Demócrata, el partido de Shinzo Abe y del primer ministro Fumio Kishida, mantuvo un estrecho vínculo con esa organización religiosa (*The Asahi Shimbun* 2022a).

La Iglesia de la Unificación fue fundada por Myung Moon en Seúl en 1954, un año después del alto al fuego que puso fin a las hostilidades en la Guerra de Corea. Las creencias de la Iglesia de la Unificación dan importancia a los valores familiares tradicionales, a la abstinencia y a la pureza sexual. La organización también ha mantenido una marcada vocación anticomunista y el presidente honorario en Japón fue Ryoichi Sasakawa, presidente a su vez de la Fundación de la Industria de la Construcción Naval de Japón, y un político de derecha antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial. El ex primer ministro Kishi y Ryoichi Sasakawa formaron parte de la purga de colaboradores con el régimen militar

japonés y fueron acusados, por las autoridades de ocupación norteamericanas, como criminales de guerra “Clase A” después de la guerra.

Algunos otros de los principales líderes del Partido Liberal Demócrata (PLD) han estado involucrados en la relación con la Iglesia de la Unificación, incluidos Kishi, primer ministro entre 1957 y 1960; Shintaro Abe, ex ministro de Relaciones Exteriores; y el propio Shinzo Abe. Shintaro era yerno de Kishi y padre de Shinzo. La Iglesia de la Unificación, defensora a ultranza del anticomunismo, ha simpatizado y colaborado con la facción del PLD conocida como *Seiwa Kai* liderada por Shinzo Abe. En sus inicios, ésta fue encabezada por Shintaro, su padre, a fines de la década de 1980.

En un esquema clásico, distintivo del sistema político japonés, y particularmente del PLD, las organizaciones afiliadas a la Iglesia de la Unificación han respaldado a los candidatos del partido en sus campañas electorales a cambio de que los líderes del PLD los apoyen en eventos realizados por organizaciones religiosas afiliadas. La actividad política de la iglesia ha sido también de gran importancia para los líderes y candidatos electorales, y, al igual que muchas otras organizaciones y asociaciones, participaba en la compra de boletos para sus costosas fiestas de recaudación de fondos. De esa forma, algunos legisladores del PLD recibían en las elecciones el apoyo de la Iglesia de la Unificación mediante comunicaciones telefónicas a los votantes para obtener apoyo a distintos candidatos. Muchos de los legisladores con conexiones con el grupo religioso estaban convencidos de que ese vínculo era esencial para ganar una circunscripción de elección directa en tiempos de elecciones.

Para la Iglesia de la Unificación, el lazo más redituable tenía que ver con la oferta de paz y tranquilidad espiritual que prometía a sus seguidores. En el patrón de intercambio espiritual, los miembros de la iglesia se aprovechan de las ansiedades y angustias de sus seguidores para estafarlos y comprometerlos con la compra de jarrones caros u otros artículos vinculados a cualquier acción o amuleto que les representara equilibrio espiritual y emocional. Ese esquema de marketing parece haber sido el problema que motivó a Tetsuya Yamagami a atacar y asesinar a Shinzo Abe. Yamagami culpó al grupo religioso (es decir, la Iglesia de la Unificación) por inducir a su madre a donar una gran cantidad de dinero que llevó a la familia a la bancarrota. Inicialmente se preparó para matar a uno de los líderes de la iglesia, pero terminó centrándose en Abe.

Las indagatorias sobre la relación de Abe con la Iglesia de la Unificación revelaron otros puntos de encuentro con el partido en el poder que incluyeron la facción política de Shinzo Abe. A partir de esas investigaciones se supo que un gran número de legisladores del PLD tenía conexiones con la Iglesia de la Unificación o sus organizaciones asociadas. La lista abarcaba a casi 30 legisladores del partido, incluidos los pertenecientes a la Seiwa Kai (la facción Abe), así como las facciones lideradas por el vicepresidente del propio PLD, Taro Aso, y a la facción del primer ministro Fumio Kishida.

## LA ELECCIÓN DE LA CÁMARA ALTA.

### EL VOTO DE CONDOLENCIAS

En la elección celebrada el 10 de julio, un día después del asesinato del ex primer ministro Shinzo Abe, la coalición PLD-Komeito obtuvo 76 escaños y retuvo una muy cómoda mayoría en la Cámara Alta. El PLD, por sí mismo, obtuvo 63 escaños, es decir, más de la mitad de los 125 en juego en la votación.

Las fuerzas en favor de la revisión constitucionales, a saber, el PLD, el Komeito y el Partido Democrático del Pueblo, que apoyó al PLD en varias medidas durante la sesión parlamentaria, obtuvieron más de 170 escaños en la Cámara de Consejeros, y cruzaron el umbral de los 166 necesarios para aspirar, entre otras tareas, a proponer por vez primera en la historia del Japón de la posguerra una enmienda de la Constitución de 1947. La participación electoral alcanzó 52.05%, más alta que la cifra de las elecciones a la Cámara Alta de 2019, de 48.8%, pero la segunda más baja registrada. El Partido Democrático del Pueblo ganó cinco escaños, mientras que el Partido Comunista de Japón obtuvo cuatro (Kazuo 2022).

El PLD tuvo el mejor resultado desde 2013. A la sombra de la actuación de la coalición gobernante, el principal partido de oposición, el Partido Democrático Constitucional de Japón, que tenía 23 escaños, vio disminuir sus escaños por debajo de los 20. El Partido de la Innovación de Japón, que, aunque en el bando opositor, aboga también por la reforma constitucional, obtuvo más de 10 escaños, frente a los seis anteriores a las elecciones.



La participación en las elecciones nacionales en Japón ha ido claramente a la baja en los últimos años. Si bien el número de personas que votaron rondaba un rango de 50% para las elecciones de la década de 2000, el porcentaje cayó en 2013. La participación de la elección anterior de la Cámara Alta fue de 48.8%, por debajo de 50%, y registró así la segunda peor cifra desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

En cuanto a la Cámara de Representantes, la peor cifra de la posguerra, 52.66%, se registró para las elecciones de 2014. Las elecciones a la Cámara Baja de octubre de 2021 tuvieron una baja participación, y marcaron la tercera peor cifra desde el final de la guerra. Aunque la edad para votar se redujo de 20 a 18 años en el verano de 2016, la tasa de votación entre los jóvenes de 18 y 19 años cayó en las últimas elecciones a la Cámara Alta. La mediana edad y los ancianos se han vuelto cada vez más apáticos respecto a la política.

Una de las principales causas de la disminución del número de personas que eligen votar ha sido la decepción ante el desempeño de los partidos de oposición y, muy en especial, después de la desintegración del Partido Democrático de Japón (PDJ) a raíz del cambio de régimen en 2009 y de la crisis social derivada de los estragos causados por el accidente de Fukushima en 2011. La participación alcanzó alrededor de 70% en las elecciones generales de 2009, que llevaron al PDJ al poder. Casi 60% de los votantes elegibles votaron en la elección de la Cámara de Consejeros de 2010.

Desde que el PLD regresó al poder en 2012, ha dominado el sistema de partidos políticos de Japón, con la débil presencia de partidos de oposición. Aunque la competencia entre los partidos gobernantes y de oposición permite a los votantes sentir que tienen voz en la política, ese sentimiento ha sido difícil expresarlo en las débiles posiciones políticas de los partidos políticos. Incluso si la gente está insatisfecha con el gobierno en turno, los partidos de oposición no han sabido cumplir su papel como críticos y proponentes de visiones distintas de país con argumentaciones políticas (Issei 2022).

La motivación más importante del electorado para darle el voto aprobatorio al PLD, lejos de plantear opciones políticas distintas, giró en torno a la muerte de Shinzo Abe y a un sentido de culpabilidad social del elector que sólo podía aliviarse con una acción de aflicción que reparara el daño. El voto de condolencia gratificó el sentimiento de culpabilidad.

Para el primer ministro Kishida, después de nueve meses en el cargo y de haber enfrentado la ola de la subvariante Ómicron del virus SARS-CoV, que ocasionó la pandemia de covid-19, y las consecuencias de la guerra en Ucrania, la victoria marcó lo que parecía ser un nuevo comienzo para su administración, y le proporcionó un mandato mejorado para gobernar tanto a nivel nacional como dentro de su propio partido. Además, con el ánimo de lograr un apoyo político que le permitiera acumular poder y respaldo en la política interna del partido, Fumio Kishida decidió darle el reconocimiento de jefe de Estado a Shinzo Abe en su sepelio (*The Asahi Shimbun* 2022b).

Shinzo Abe era el líder de la facción más grande incluso después de dejar la oficina de primer ministro, y, sin un sucesor unánime, la facción podía volverse inestable sin un líder fuerte que la condujera, además la dinámica dentro del partido cambiaría significativamente. La facción del PLD de Kishida, en cambio, de aproximadamente la mitad del tamaño de la de Abe y la cuarta más grande del partido, vio la posibilidad de sumar mayores apoyos políticos y número de votos en la Dieta. Con esas decisiones de cálculo político al interior del partido, Kishida provocó un efecto contrario, una andanada de protestas por parte de la oposición y por una buena parte de la sociedad, que lo castigó con los índices de desaprobación más altos desde que llegó al poder.

Si bien el primer ministro buscaba crear un nuevo orden en el PLD con un ejercicio de poder más equilibrado entre las facciones al nombrar a los nuevos miembros del gabinete y a los ejecutivos del PLD, en la medida en que se descubrieron mayores vínculos entre el partido y los miembros de la Iglesia de la Unificación, y lo que eso entrañaba para la política y para la sociedad japonesa, arreciaba la crítica contra su administración. Así, el 25 de octubre, Kishida decidió expulsar a Daishiro Yamagiwa como ministro de Revitalización Económica en medio de fuertes preocupaciones de que ese delicado tema podría causar aún más daño a su administración, toda vez que Yamagiwa mantenía estrechos vínculos con la Iglesia de la Unificación (Kanakano 2022). Para desgracia de Kishida, el efecto dominó de renuncias aumentó en noviembre con la remoción del ministro de Justicia, Yasuhiro Hanashi, y la renuncia del ministro de Asuntos Internos, Minoru Terada (Johnston 2022).

Los golpes al gabinete de Kishida revelaron que el cálculo del primer ministro para lograr el equilibrio y la armonía de las facciones, internas de su partido político no fue preciso

y que la débil posición de la “facción Kishida” dentro del partido gobernante no lograba fortalecerse a pesar de sus intentos por ganarse la simpatía de la facción de Shinzo Abe. Los vínculos del partido y sus facciones con la Iglesia de la Unificación y la impericia de Kishida para lograr un control de daños a raíz de sus efectos, parecen haber jugado en su contra si se toma en cuenta que las calificaciones de apoyo a su gobierno alcanzaron poco más de 30%, es decir, las más bajas desde que asumió el cargo en octubre de 2021. Aún más, según una encuesta llevada a cabo por el *Mainichi Shimbun* el 19 y 20 de noviembre, 43% de las personas entrevistadas querían que el primer ministro Fumio Kishida renunciara, mientras que sólo 14% esperaba que permaneciera en el cargo el mayor tiempo posible (*The Mainichi Shimbun* 2022a).

La guerra en Ucrania y sus consecuencias económicas, el incremento de precios, la paulatina y dramática devaluación del yen, así como el estancamiento de la economía mostraron en 2022 una cara distinta de las posiciones iniciales de la administración de Kishida. No obstante, la postura sobre el tema de que el país reforzaría sus capacidades de defensa había jugado bien con los votantes, que hasta entonces mostraban en gran medida su apoyo a Kishida contra Rusia. La dirección que proponía el PLD se basaba principalmente en elevar las capacidades de defensa de la nación y mejorar su perspectiva económica a largo plazo, con un pilar principal de la plataforma partidaria “Proteger a Japón”. Otro punto clave era si las fuerzas en favor de la revisión constitucional obtendrían, como lo hicieron, una mayoría —dos tercios de los escaños en la Cámara de Senadores— que les permitiera iniciar el primer referéndum de Japón sobre ese espinoso contenido.

Las diferencias dentro del grupo en el poder se mostraban sobre todo en saber cómo Japón debería reforzar su defensa para enfrentar las amenazas de seguridad cada vez más destacadas por la crisis de Ucrania, por una China cada vez más asertiva y una Corea del Norte experimentando con el lanzamiento de misiles. Mientras que el PLD se comprometía a fortalecer las capacidades de defensa de Japón con miras a aumentar su presupuesto de defensa al 2% o más del PIB, el partido aliado del PLD en el gobierno, el Komeito, veía la necesidad de discutir primero la sustancia, no el tamaño del gasto en defensa.

Una señal importante, en el sentido de medir los costos políticos internos y externos, se reveló a fines de 2022, cuando el gobierno de Japón revisó la Estrategia de Seguridad

Nacional, y con ello dio inicio a un nuevo posicionamiento en materia de gasto público para el fortalecimiento de la defensa del país.

En efecto, en diciembre, el primer ministro Fumio Kishida instruyó a su gabinete para encontrar formas de aumentar el presupuesto de defensa de Japón en los próximos cinco años para alcanzar los 315 000 millones de dólares, es decir, 56% más que el programa actual. El PLD y su socio, Komeito, acordaron el 2 de diciembre que el país necesitaba poseer la capacidad de atacar al enemigo, con lo cual se abriría la puerta al desarrollo de misiles de largo alcance.

El plan presupuestario del gobierno para 2023 integrará también, según el planteamiento del primer ministro, un total de 3 220 millones de dólares, destinados a la mejora de las instalaciones de las Fuerzas de Autodefensa, a la construcción de destructores y a otras capacidades de defensa que se recaudarían mediante bonos de construcción para proyectos de obras públicas. El gobierno japonés está listo para permitir que el país posea una capacidad de ataque de bases enemigas, lo que equivale a sacudir los cimientos mismos de la política de seguridad de la nación. Varias reglas que hasta ahora han apoyado el pacifismo de Japón bajo la Constitución de 1947 en su artículo 9 podrán ser eliminadas con los planteamientos del primer ministro Kishida, siguiendo la pauta mostrada por el extinto Shinzo Abe, quien abogaba por darle una salida al régimen de la posguerra.

Más allá de los beneficios económicos que esa medida pueda significar para el fortalecimiento de la industria y la recuperación económica del país, el hecho inevitable se orienta a dar inicio a una carrera armamentista con las naciones vecinas en momentos de alta tensión en el mundo.

## REFERENCIAS

Diplomatic Bluebook. 2022a. Tokio: Ministry of Foreign Affairs. <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2022/pdf/pdfs/2-6.pdf>

Issei Sakakibara. 2022. "LDP's Winning Strategy: Sit Back and Let Opposition Fail". *The Asahi Shimbun*, 11 de julio de 2022. <https://www.asahi.com/ajw/articles/14667126>

- Jiji Press. 2022. “Kishida, Modi Oppose Changing Status Quo by Force”. *The Japan News*, 20 de marzo de 2022. <https://japannews.yomiuri.co.jp/politics/politics-government/20220320-21768/>
- Johnson, Jesse. 2022. “North Korea, Vowing to Counter Threats with Nukes, Says Test Was of New ICBM”. *The Japan Times*, 19 de noviembre de 2022. <https://www.japantimes.co.jp/news/2022/11/19/asia-pacific/north-korea-icbm-kim-jong-un-daughter/>
- Johnston, Eric. 2022. “Kishida Cabinet Loses Third Minister in Less Than One Month”. *The Japan Times*, 20 de noviembre de 2022. <https://www.japantimes.co.jp/news/2022/11/20/national/politics-diplomacy/kishida-loses-third-minister/>
- Kanako Takahara. 2022. “Japan Economy Minister Quits over Unification Church Links”. *The Japan Times*, 24 de octubre de 2022. <https://www.japantimes.co.jp/news/2022/10/24/national/japan-economy-minister-set-quit-unification-church-links/>
- Kazuo Ikejiri. 2022. “A Big Win for Bloc Pushing to Make Abe’s Dream of Revision A Reality”. *The Asahi Shimbun*, 11 de julio de 2022. <https://www.asahi.com/ajw/articles/14666446>
- Reuters. 2022a. “In Japan, Biden to Launch Economic Plan for Region Skeptical on Benefits”. *The Asahi Shimbun*, 22 de mayo de 2022. <https://www.asahi.com/ajw/articles/14627217>
- Reuters. 2022b. “Japón impone sanciones a Rusia por sus acciones en Ucrania”. Reuters, 23 de febrero de 2022. <https://es.euronews.com/2022/02/23/ucrania-crisis-japon>
- Ryuichi Sato y Daisuke Kawakami. 2022. “Kishida Looks to Strengthen Cooperation with ASEAN Leaders During Overseas Tour”. *The Japan News*, 30 de abril de 2022. <https://japannews.yomiuri.co.jp/politics/politics-government/20220430-24473/>
- Sankei Shimbun*. 2022. Jアラート 「空振り」より「速報性」に課題 [J-ALERT: problemas con la “rapidez” en lugar de la “precisión”]. 23 de noviembre de 2022. <https://www.sankei.com/article/20221104-503J2W4MKROTVJROM5A67BI4V4/>
- The Asahi Shimbun*. 2022a. “Bonds Between LDP, Unification Church Date Back Half A Century”. 17 de agosto de 2022. <https://www.asahi.com/ajw/articles/14693688>

- The Asahi Shimbun*. 2022b. “Former Prime Minister Abe to Be Accorded State Funeral in Fall”. 14 de julio de 2022. <https://www.asahi.com/ajw/articles/14670103>
- The Asahi Shimbun*. 2022c. “Kishida Tells Putin of His ‘Grave Concern’ over Ukraine”. 17 de febrero de 2022. <https://www.asahi.com/ajw/articles/14552165>
- The Asahi Shimbun*. 2022d. “Quad Joint Statement Avoids Any Mention of Russia, China”. 25 de mayo de 2022. <https://www.asahi.com/ajw/articles/14629561>
- The Associated Press. 2022. “Biden Launches Indo-Pacific Trade Deal, Warns Over Inflation”. *The Asahi Shimbun*, 23 de mayo de 2022. <https://www.asahi.com/ajw/articles/14627977>
- The Mainichi Shimbun*. 2022a. “43% of People in Japan Hope PM Kishida Will Quit Soon: Mainichi Poll. 21 de noviembre de 2022. <https://mainichi.jp/english/articles/20221121/p2a/00m/0na/018000c>
- The Mainichi Shimbun*. 2022b. 犯人は在日」などSNSでヘイトデマ拡散「投稿前に再考を」 [Difundir engaños de odio en SNS, tales como “los culpables son los Zainichi”, deberían de reconsiderarse antes de ser publicados]. 8 de julio de 2022. <https://mainichi.jp/articles/20220708/k00/00m/040/300000c>
- The Yomiuri Shimbun*. 2022a. “Japan to Expel 8 Russian From Embassy”. *The Japan News*, 8 de abril de 2022. <https://japannews.yomiuri.co.jp/politics/politics-government/20220408-19347/>
- The Yomiuri Shimbun*. 2022b. “Japan’s Latest Sanctions on Russia Cover Wide Range of Areas”. *The Japan News*, 9 de abril de 2022. <https://japannews.yomiuri.co.jp/politics/politics-government/20220409-19464/>
- Whitebook of Defense. 2022. *Defense of Japan 2022*. Tokio: Ministry of Defense. [https://www.mod.go.jp/en/publ/w\\_paper/wp2022/DOJ2022\\_EN\\_Full\\_02.pdf](https://www.mod.go.jp/en/publ/w_paper/wp2022/DOJ2022_EN_Full_02.pdf)
- Yuichi Nobira. 2022. “Kishida Revives Tougher Words with Russia in Dispute over Isles”. *The Asahi Shimbun*, 9 de marzo de 2022. <https://www.asahi.com/ajw/articles/14567893>

**Alfredo Román Zavala** es doctor en relaciones internacionales transpacíficas por la Universidad de Colima, México; maestro en estudios de Asia y África con especialidad en Japón por El Colegio de México, y licenciado en relaciones internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus líneas de investigación versan sobre la política interna y externa de Japón desde la restauración Meiji. En El Colegio de México ha desempeñado la labor de coordinador académico del Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) y de director interino en el periodo 2015-2016. Actualmente es profesor-investigador en el CEAA e imparte las clases “El proceso político, económico y social del Japón de la posguerra” y “Perspectivas sobre el Emperador de Japón: su función simbólica, política y sociocultural”.

[azavala@colmex.mx](mailto:azavala@colmex.mx)